

# LA BIBLIOTECA COMO MEDIADORA ENTRE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE Y LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO

*Cristóbal González Esquivel*

*Colegio de Estudios de Postgrado del Bajío*

*Celso Martínez Musiño*

*El Colegio de México*

## RESUMEN

*El objetivo del trabajo es presentar un análisis de la forma en que las bibliotecas participan como mediadoras con las comunidades de aprendizaje y la manera en que se construye el conocimiento. El precedente de esta investigación es un proyecto de doctorado donde se concibe a la biblioteca como una comunidad de aprendizaje en el marco de las relaciones sociales y la construcción del conocimiento. El tipo de estudio es analítico-descriptivo. Como resultado tenemos que después de describir los elementos, funciones y productos de las bibliotecas se presenta un análisis de cómo se desarrollan las habilidades informativas en los alumnos y la forma en que se construye el conocimiento tácito y explícito a partir de la oferta de ciertos servicios como la instrucción de usuarios y cursos en la gestión y uso de la información. A partir de esta contribución de las bibliotecas proponemos un Modelo para concebir la biblioteca como una Comunidad de Aprendizaje (CDA).*

*Palabras clave: **bibliotecas, comunidades de aprendizaje, construcción de conocimiento, desarrollo de habilidades informativas, biblioteca y relaciones sociales.***

## INTRODUCCIÓN

Las sociedades de la información demandan amplias y diferentes formas de comunicación, donde los asuntos sociales, políticos, económicos, culturales, educativos, sanitarios, etcétera, puedan diseminarse a la brevedad posible. La biblioteca es uno de tantos organismos que proveen de información a la comunidad, tanto para su formación, así como para su información en el panorama de la sociedad que constantemente cambia y que exige innovadoras características en los mecanismos informativos.

De acuerdo con Bell la sociedad del conocimiento es sinónimo de la sociedad post-industrial:

La sociedad post-industrial, como resulta evidente, es una sociedad del conocimiento en un doble sentido: primero: las fuentes de innovación derivan cada vez más de la investigación y del desarrollo (y de modo más directo, se produce una nueva relación entre la ciencia y la tecnología en razón del carácter central del conocimiento teórico); segundo, la carga de la sociedad -que se mide por una mayor proporción del Producto Nacional Bruto y una mayor tasa de empleo- reside cada vez más en el campo del conocimiento (Bell, 1991: 249).

En la actualidad, la biblioteca es un organismo dinámico donde se comparte y construye conocimiento a partir de las relaciones humanas mediante los servicios de información con los diferentes formatos de sus recursos. Asimismo, se puede concebir a los recintos bibliotecarios como espacios comunitarios de la sociedad, donde los individuos se agrupan en comunidades que les permitan aprender, no sólo cuestiones específicas vinculadas con alguna tarea educativa, académica y de investigación, sino que asimilen un aprendizaje que les proporcione las herramientas para enfrentar situaciones durante su vida cotidiana. Se puede mencionar que la biblioteca es una CDA donde los agentes sociales valoran y respetan las formas de pensar de los individuos, pero conforman una identificación común que, para el caso que nos ocupa a través de la información provista y la lectura que de ésta manifiesta.

Las CDA se caracterizan por contar con un grupo de personas con propósito común, donde la participación de los individuos genera la sinergia necesaria para colaborar en la solución de problemas o coadyuvar en la toma de decisiones que conduzcan a la construcción de un conocimiento compartido desde su gestación; de tal manera que se conforme una identidad grupal apoyada y mantenida por todos y cada uno de los participantes. Los niveles de participación son mantenidos por los conocimientos previos y formativos a lo largo de las sesiones de reuniones, éstas pueden ser físicas o virtuales. Los expertos motivan y dan la confianza a los novatos, para que éstos sean proactivos en sus quehaceres; en tanto los novatos, al iniciar con una participación periférica legítima (Garrido, 2003, p.18) “permite a los participantes situarse en una posición que, en el momento que decidan, les permitirá la participación plena en el marco de una trayectoria entrante en el proceso de negociación de significado”, lo cual da origen a la participación directa y central acerca de los asuntos donde se identifiquen y confíen en su intervención, siendo ésta propicia para los demás.

Ahora bien, qué actividades, servicios o funciones bibliotecarias pueden analizarse desde la perspectiva de las CDA, qué características deberían tener, qué papel desempeña el bibliotecario en el desarrollo y consolidación de este tipo de comunidades, y cuándo se considera que han cumplido el ciclo de vida estas comunidades. Estas interrogantes se explicarán y contestarán más adelante en lo referente a las CDA.

Actualmente, las bibliotecas se han dedicado primordialmente a la oferta de servicios de información tradicionales, tangencialmente se ofrecen servicios de desarrollo de habilidades informativas. Romper el paradigma tradicional de considerar a la biblioteca como simple repositorio de información. En las bibliotecas se dan, también, relaciones que confluyen en el compartimiento de significados, se intercambian ideas por medio de la participación colectiva, pero también se respetan individualidades en un ambiente conexo al desarrollo y transformación del individuo y de la comunidad.

## **LA BIBLIOTECA Y SUS FUNCIONES**

A lo largo de la historia de la humanidad, las bibliotecas como repositorios documentales, de información y de conocimiento, han desempeñado un papel importante en el desarrollo de las sociedades. Este rol no hubiera sido posible sin que las bibliotecas prescindieran de contar con

algunos elementos y cumplir ciertas funciones. Como elementos de las bibliotecas se pueden describir las colecciones documentales (libros, revistas, diccionarios, enciclopedias, mapas, etcétera.), así como personal, usuarios, servicios, infraestructura, mobiliario y equipo. En cuanto a las funciones de las bibliotecas se pueden mencionar: 1) la organización, sistematización y administración de sus colecciones; 2) contar con un edificio adecuado y darle mantenimiento, tanto a éste como al mobiliario y equipo; 3) atender, de acuerdo a perfiles y necesidades, a los usuarios; 4) seleccionar, adiestrar, capacitar y actualizar al personal; y, 5) diseñar, planear y ofrecer servicios bibliotecarios y de información.

Asimismo, las bibliotecas son repositorios de información documental con diversos formatos de presentación, aunque en muchas de éstas prevalece el documento impreso, la tendencia es publicarlos en medio electrónico o los impresos convertirlos en formatos digital. En realidad, en México, como en otros países de países emergentes, lo que predomina son las bibliotecas híbridas, las cuales contienen documentos en diversos formatos, tanto impresos como electrónicos y en su versión electrónica en diversas modalidades, como lo son video, texto, audio, por mencionar algunos.

Con los elementos y las funciones mencionadas, las bibliotecas en consecuencia han desarrollado productos que ayudan a mejorar el cumplimiento de sus objetivos, por ejemplo catálogos que permiten conocer las existencias y disponibilidad de sus colecciones; programas de capacitación: instructivos, *tutoriales*, cursos de inducción, entre otras actividades y talleres. Estos productos tienen la meta de formar usuarios con habilidades en el uso y gestión de la información mediante la creación de círculos de aprendizaje y cursos relacionados con el Desarrollo de Habilidades Informativas (DHI) (anexo 1). Además, en la medida que haya más información y se desarrollen programas informáticos sofisticados, aunado a que se publique mayor cantidad de información en la Internet, se prevé que haya una tendencia hacia un analfabetismo informativo. Este fenómeno motiva a elaborar programas de alfabetización informacional, donde las dinámicas de enseñanza se diversifiquen y den cabida a las CDA, como forma de transmitir y construir conocimiento en torno a una necesidad.

Al respecto, quizá las bibliotecas con más injerencia en la formación de usuarios sean las escolares y aquellas de nivel superior, las especializadas y universitarias, debido a que sus usuarios están siendo formados por las escuelas, institutos o colegios para enfrentarse a las situaciones que requiere la sociedad una vez que egresen de sus instituciones.

Para Kulhthau (1997), en el contexto de las tecnologías de información, los recursos informativos electrónicos en la red, propician comunidades abiertas, en las cuales se construye el conocimiento, siendo las bibliotecas una de las organizaciones con más trayectoria en la adopción de nuevas tecnologías de información.

### **¿QUÉ SON LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE?**

Cabe mencionar que en gran parte de la literatura, se toma como sinónimo el término de las CDA con otros grupos de trabajo, como lo son las comunidades de práctica. Al respecto, el presente trabajo no hace distinción de terminología y lo considera como sinonimia.

Para Wenger, McDermott y Snyder (2002, p. 4), las CDA son grupos de personas que comparten un interés, un conjunto de problemas o el entusiasmo acerca de un tema, y que profundizan en su comprensión y conocimiento de esta área, interactuando sobre la base de la actividad continua.

Por su parte, Torres (2004, h. 1) señala que las CDA son “una comunidad humana y territorial que asume un proyecto educativo y cultural propio, enmarcado en y orientado a el desarrollo local y el desarrollo humano, para educarse a sí misma, a sus niños, jóvenes y adultos, gracias a un esfuerzo endógeno, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar dichas carencias”.

Por otro lado, García Fernández (2009, p. 1) sostiene, como concepto, que CDA es “un grupo de personas que aprende en común, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno”, mientras que García Orozco (2007), en complemento a esta postura, argumenta que las CDA “se generan a partir de la combinación de la gestión del conocimiento, el diseño curricular, los ambientes virtuales de educación en línea con el propósito de desarrollar competencias en diferentes ámbitos.”

En las CDA se construye un ambiente de confianza, donde los participantes apuestan por el trabajo colaborativo de sus integrantes, para lograr un mejor desempeño como organización, todo está soportado en función de la comunidad. Asimismo, se desarrollan habilidades que son utilizadas para solucionar algún problema o tomar decisiones. También se manifiesta una retroalimentación o fortalecimiento de los conocimientos entre los participantes, los expertos incitan a los novatos a adquirir la confianza necesaria para participar sobre algún tema de interés.

En este sentido, las relaciones interpersonales son de respeto y la participación se valora en tanto se aprecia el discurso, siendo incluyente en la toma de decisión o resultado de un trabajo conjunto. Las formas y estilos de comportamiento y de relación social orientan hacia una cohesión en las dinámicas de trabajo cooperativo.

El trabajo cooperativo del grupo integra los factores necesarios para que sus acciones conduzcan al éxito en los resultados o en lograr las metas y objetivos planteados al inicio o en lo proyectado de las sesiones. Toda esta energía conjunta ocasiona que se construya una identidad de grupo, capaz de enfrentar problemas y situaciones en un futuro a corto, mediano y largo plazo, compartiendo ideas y significados mediante un clima de respeto y confianza.

La participación significativa beneficia los talentos, significados, saberes y conocimientos de los miembros de la comunidad, valorando las diferencias de pensamientos personales en diversos asuntos, habiendo un eje o línea que conduzca las ideas hacia el cumplimiento de metas.

El compromiso de participación significativa se adquiere en principio individualmente bajo la premisa de convencimiento propio, de los requerimientos del interés grupal y el desarrollo de actividades en conjunto. El grupo no es conformado por un interés meramente institucional o por requerimientos administrativos, se integra en un ambiente de convicción, creando una identidad, sin contraponerse a lo establecido, manifestándose como un trabajo colaborativo.

Aunado al compromiso de participación significativa, se encuentra la confianza que se introduce en la comunidad donde se respetan opiniones, quizá se pueden llegar a asumir riesgos, pero estos se soportan en el grupo y no de manera individual. Esta confianza permite que se promuevan iniciativas con ideas que, en la mayoría de los casos, pueden ser innovadoras en la medida en que se trabaja para la obtención de resultados.

Atendiendo las interrogantes planteadas en la introducción, podemos decir que, aunque las CDA serán tratadas más adelante, cualquier tipo de biblioteca puede ser valorada desde la perspectiva de este tipo de comunidades. Por una parte, desde sus dinámicas en el flujo de trabajo hacia el interior y exterior con su personal. Por otro lado, los servicios derivan en relaciones sociales entre bibliotecarios y los usuarios, tanto en talleres como cursos, éstos pueden analizarse y operarse con los elementos que integran estas comunidades.

Las particularidades que las bibliotecas deberían tener para ser analizadas con la óptica de las CDA no serían diferentes a las tradicionales, el problema sería de percepción, no de inclusión. Es decir, la apreciación de las bibliotecas a través de las CDA no modifican su funcionamiento básico, en complemento, se enriquece la visión operativa y funcional de la misma con nuevas propuestas de trabajo y de solución de problemas.

El papel del bibliotecario ha de referirse en un nuevo esquema, el cual tendrá características que, si bien no se oponen a las tradicionales, se transforman en competencias adaptables a los recientes escenarios de la sociedad, quizá deje de ser sólo custodio de los libros y pueda incursionar en la vida de los individuos que asistan a la biblioteca.

En cuanto al ciclo de vida de este tipo de comunidades consiste en la transformación de las organizaciones, la generación de nuevas propuestas de trabajo los cuales son detonantes que permiten enfrentar el devenir de los cambios manifestados en los espacios bibliotecarios concebidos como comunidades donde se aprende y construyen conocimientos.

Como ya se mencionó, si bien las CDA tienen un ciclo de vida que no necesariamente tienden a desaparecer, sino a transformarse para resistir y enfrentar los cambios vertiginosos propiciados en el ambiente, estas comunidades pueden actuar ante diferentes retos y adversidades, pero con todos los elementos mencionados, éstas asumen las consecuencias de sus propios resultados y el cumplimiento en conjunto de lo planteado con un sentido de responsabilidad compartida entre sus integrantes, dando un frente común hacia los problemas suscitados.

Los estilos de aprendizaje en las CDA pueden ser variados, se parte de un aprendizaje situado, el cual se concibe como un aprendizaje contextualizado acorde a un medio y actores determinados. También se puede manifestar un aprendizaje significativo traducido en lo provechoso para el quehacer y vida cotidiana de los individuos. En consecuencia, puede haber aprendizaje para toda la vida. Para cerrar este apartado podemos decir en las CDA o comunidades de práctica<sup>1</sup> se desarrollan las capacidades de sus miembros.

<sup>1</sup> Coakes y Clarke en la que definen a las comunidades de práctica como “un grupo de individuos que pueden ser co-localizados o distribuidos, motivados por el conjunto de intereses comunes, y dispuesto a desarrollar y compartir conocimiento tácito y explícito”, p. 95.

A pesar que las CDA hayan tenido cabida en las escuelas y su apogeo en un ambiente educativo, principalmente en las aulas, donde los docentes se han preocupado por diversificar las formas de enseñanza. Las CDA apuestan a ser una propuesta transformadora en el sistema educativo, que si bien ha tenido muchos problemas en sus operaciones, también, en parte es donde se han gestado innovadores esquemas de enseñanza, los cuales proveen las competencias necesarias en los alumnos para enfrentar los cambios de la sociedad actual. Estas comunidades han tenido cabida en otros ámbitos, quizá insuficientemente estudiados, tal es el caso de las bibliotecas.

No sólo es importante analizar el concepto de las CDA, sería interesante aplicar u observar dinámicas de trabajo en las organizaciones para valorar estas comunidades, ya sea desde una perspectiva con factores necesarios para fortalecer el aprendizaje conjunto, o desde la práctica misma donde se proponga un esquema de trabajo que permita una simbiosis en los integrantes de algunos grupos que propicien resultados de beneficio común, construido principalmente a partir de un aprendizaje colaborativo sustentado en un cúmulo de experiencias previas de los individuos con la disposición para compartir su conocimiento con los demás integrantes del grupo.

Cabe señalar que, en muchas ocasiones las CDA surgen y se conforman por convicción entre sus agremiados. Se instituyen en forma autónoma y legitiman sus decisiones a través de la negociación de sus propuestas. Lo anterior no resta credibilidad, ni autoridad a los esquemas administrativos, coordinadores y directivo; simplemente es una manera alternativa de trabajo conjunto. De esta manera los directivos de las instituciones educativas deben ser lo suficientemente sensibles para entender, analizar y respetar los trabajos emanados de estas comunidades, además de coadyuvar en el desarrollo de las organizaciones para la toma de decisiones.

### **¿CÓMO SE CONSTRUYE EL CONOCIMIENTO?**

Antes de iniciar el desarrollo de este apartado, es importante señalar que hay distintos tipos de conocimiento y múltiples maneras de definirlo, para este trabajo se entenderá como “la capacidad de discriminar a través de contextos...e indica las diversas formas en que los actores, en particular, comprenden las situaciones sociales y el sentido de dónde están y que están haciendo” (Clegg y Bailey, p. 750). En el caso de las bibliotecas los actores son los usuarios que acuden a realizar búsquedas de información. Esos usuarios también asisten a las bibliotecas a tomar distintos cursos (inducción, DHI, uso del catálogo, acceso a las bases de datos, entre otros) donde se desarrollan actividades preparadas previamente.

Es indudable que los usuarios tienen conocimientos previos acerca de una situación que se manifiesta con la experiencia, misma que se comparte por medio de una participación colectiva en la misma comunidad. Esta participación puede ser activa de manera inmediata o periférica. En la participación periférica el individuo está presente de manera pasiva y durante el desarrollo del proceso de aprendizaje adquiere confianza, vierte sus opiniones ante el grupo y en un momento dado llega a cristalizar intervenciones que motivan la colaboración de los demás.

Documentar las experiencias previas y los conocimientos adquiridos, antes y después de los cursos ofrecidos en las bibliotecas, bien pueden estudiarse a partir de la administración del conocimiento. Esta disciplina indica que “el conocimiento puede ser adquirido, organizado y distribuido...” (Schwartz, p. 10). Si consideramos que en un grupo hay desarrollo desigual de experiencias previas y grados de aprendizaje, mediante las interacciones de los integrantes o asistentes a un curso bien pueden socializar las facilidades u obstáculos en los procesos de búsqueda y localización de información es posible que en el seno de esas discusiones se construya conocimiento. Para ello los expertos juegan un papel de guías que, con la confianza los novatos se integren en los discursos y toma de decisiones, donde se sientan que son parte de la identidad de la comunidad. Se respetan individualidades, pero se comparten ideas para el bienestar de la comunidad. ¿Qué correlación hay entre las bibliotecas y las CDA? A continuación presentamos la identificación de éstas.

### **¿DE QUÉ MANERA SE IDENTIFICAN A LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE EN LAS BIBLIOTECAS?**

Kearney (2002, p. 3), desde un punto de vista de un entorno conservador, señala que la comunidad académica tradicional “está compuesta de tres entornos distintos: las aulas en las que se supone que tiene lugar el aprendizaje formal que provee la institución; *la biblioteca, donde tiene lugar el auto-aprendizaje*; y por último los entornos de trabajo en grupo, que abarcan desde grupos organizados de estudio, y reuniones informales de alumnos para estudiar juntos, hasta conversaciones espontáneas en cafeterías o pasillos; en estos entornos los alumnos se ayudan entre sí, consciente o inconscientemente, a aprender: es un aprendizaje informal, social, y muchas veces poco reconocido”. En un sentido del deber ser de las bibliotecas, Cabral (2006, p. 17) indica que éstas, deben fungir como “promotoras de redes de aprendizaje”. Independientemente del tipo de biblioteca o del perfil del usuario, quienes asisten a las bibliotecas tienen un fin común, el de cumplir, ya sea una meta académica, de investigación, de formación o simplemente para el desarrollo personal.

La biblioteca, al igual que otras instituciones, es un espacio donde se manifiesta el aprendizaje. Desde una perspectiva del aprendizaje organizacional, las entidades, donde se incluyen las bibliotecas, de acuerdo con Sánchez Avillaneda (2004, p. 100), “se ven obligadas a aprender a responder a las demandas de un entorno inestable y sólo las organizaciones que aprenden de sí mismas, de sus virtudes, de sus errores, de sus éxitos y fracasos, están preparadas para adaptarse al cambiante mundo actual y sobre todo a sus tiempos futuros”.

Ahora bien, las CDA en las bibliotecas vinculadas con el personal, surgen y se conforman con autonomía, como se mencionó anteriormente. Esta situación, no desacredita el papel de las autoridades administrativas y directivas de las instituciones, sino que se complementa, partiendo de una confianza extraordinaria en las actividades desempeñadas por el personal, mismo que se propone el trabajar con los objetivos y metas que emanan de la institución, pero en ocasiones con las formas que consideran más propicias para el desarrollo y fortalecimiento de la misma. Asimismo, una idea colectiva puede generar otras más, con la debida

retroalimentación y respeto entre los miembros con el propósito de solucionar problemas, tomar decisiones consensuadas y construir conocimiento.

Las CDA no solo están presentes en las dinámicas de trabajo del personal bibliotecario, también se conforman en las prácticas y actividades desarrolladas con los usuarios. Por ejemplo, la biblioteca pública es un recinto donde se gestan esta categoría de comunidades, debido a que algunos de sus quehaceres propician relaciones sociales que, quizá, rompan el paradigma de los servicios tradicionales de préstamo de materiales documentales. En la actualidad, la profesionalización de los recursos humanos y el desarrollo de la infraestructura, han ocasionado que algunas bibliotecas públicas centrales estatales que ofrecen verdaderos servicios de información y cuenten con programas de fomento a la lectura y DHI, valiéndose de la creatividad sean capaces de integrar a los usuarios en sus distintos niveles y categorías, mediante actividades para observar el flujo y desarrollo del taller, curso, etc., desde la perspectiva de las comunidades de aprendizaje.

## **PROPUESTA DE UN MODELO PARA CONCEBIR**

### **LA BIBLIOTECA COMO UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE**

A partir del análisis de las propuestas de Ellis (1989), Ellis, Cox y Hall (1993) y Lowe y Eisenberg (2002) para describir los procesos de habilidades informativas con los cuales, a manera síntesis, los usuarios de las bibliotecas o sistemas de información: identifican necesidades informativas, definen tareas para resolver un problema, ejecutan las búsquedas respectivas; seleccionan, analizan y evalúan tipos de recursos informativos; organizan esos recursos; elaboran síntesis, presentan resultados y socializan con sus compañeros de equipo, de grupo y con el profesor<sup>2</sup> (anexo 2), proponemos un *Modelo para concebir la biblioteca como una comunidad de aprendizaje* (Anexo 3). A continuación su explicación.

En la actualidad, la biblioteca se ha convertido en un espacio propicio para, no sólo la lectura, sino para desarrollar habilidades que permitan construir conocimiento en un ambiente social sustentado en las relaciones de los individuos que aprenden. Para compartir y construir este conocimiento, es necesario que los sujetos se congreguen en una CDA, donde estén dispuestos y con la convicción que la práctica colaborativa conlleva y estimula la construcción del conocimiento. Así pues, las prácticas tradicionales de las bibliotecas en algunos casos han pasado de ser simples servicios informativos a verdaderas propuestas conjuntas de sujetos interesados, en algunas ocasiones por resolver un problema o preocupados, por aprender juntos alguna actividad. Lo anterior con la finalidad de desarrollar las habilidades que permitan construir conocimiento acerca del cómo hacer ciertas operaciones.

<sup>2</sup> Onofre en entrevista a Jesús Lau explica la importancia de las competencias informativas: “para que los alumnos puedan desarrollar competencias de aprendizaje deben contar primero con competencias informativas, es decir, que sepan identificar su necesidad de información, expresarla, localizar la información que necesitan, recuperarla, evaluarla, usarla y comunicarla. Son estas competencias las que se proponen y que el alumno deben recibir a lo largo de su formación universitaria”.



La biblioteca, a través de sus programas de formación de usuarios, ofrece algo más que información. En ocasiones las dinámicas de sus esquemas de formación distan de considerar en sus objetivos y metas asuntos relacionados con el aprendizaje. La participación de los individuos como usuarios de las bibliotecas es esencial, debido a que es la inducción a la construcción social del conocimiento. La participación periférica es aquella donde en principio se observa y se escucha en una línea de introspección; posteriormente, permite al individuo adquirir la confianza necesaria para incursionar en el tema tratado con base a sus conocimientos y experiencias previas. En tanto, la participación directa es la que practican los sujetos de inicio con base a sus conocimientos; normalmente, el discurso lo inician los expertos acode al tema tratado.

Los compromisos e intereses son inherentes a todos los miembros de la comunidad, lo cual, al paso del tiempo se traduce en una identidad de grupo en la que todos los integrantes se identifican con un propósito común. Hay una administración negociada y legitimada, donde las decisiones serán consensuadas entre los integrantes de la comunidad, siempre buscando el bien común. Como toda organización, las CDA tienen un ciclo de vida, el cual no necesariamente conduce a la desaparición de la organización, sino que advierte sobre la transformación de la misma o el cambio de actividad o dedicación de la comunidad. La transformación, el cambio y el conflicto son características intrínsecas en todo organismo; las bibliotecas son un claro ejemplo de la transformación de estas organizaciones. A partir de esta última reflexión, para futuras investigaciones, nos preguntamos: ¿cuál es el papel que deben asumir los profesionales de la información (bibliotecarios) en la conformación de las CDA? ¿qué categorías de bibliotecas son las propicias para haber CDA? ¿el ambiente bibliotecario coadyuva en construcción del conocimiento? y ¿qué lugar ocuparán las bibliotecas en las sociedades del conocimiento cuya misión es multiplicar y mejorar los entornos de aprendizaje?. Esta última pregunta es de manufactura de la UNESCO (2005, p. 68).

## CONCLUSIONES

La biblioteca como espacio de aprendizaje y autoaprendizaje, crea entornos de trabajo de grupo, o grupos organizados de estudio, mediante sus servicios. Desde el punto de vista de las CDA, los usuarios comparten espacios, experiencias, interés en un tema (búsquedas de información, por ejemplo) y su profundización en interactúan y construyen conocimientos. La construcción de conocimientos en la biblioteca mediante ejercicios, la programación y ejecución de programas de capacitación, adiestramiento o DHI es posible. La adquisición, organización y distribución de conocimientos de los distintos actores (instructor-asistentes-instructor) se da en diferentes direcciones e intensidades. En las propuestas de capacitación de las bibliotecas se identifican necesidades informativas, también se definen tareas para resolver problemas, se ejecutan búsquedas de información para seleccionar, analizar y evaluar tipos de recursos informativos. Esos recursos se organizan y se elaboran síntesis. Con esas síntesis se presentan resultados y socializan con sus compañeros de equipo, de grupo y con el profesor, construyendo de esta manera conocimientos tácitos y explícitos.

## ANEXOS

### Anexo 1. Elementos, funciones y productos de las bibliotecas

<i>Elementos que las componen</i>	<i>Funciones principales</i>		<i>Principales productos generados u ofrecidos</i>	<i>Comunidades de aprendizaje</i>	<i>Construcción de conocimientos</i>
Colecciones	Organizar, sistematizar y administrar colecciones		Catálogos		
Infraestructura	Adquirir (o dar mantenimiento) mobiliario y equipo acorde a las necesidades		Cursos y talleres		
Mobiliario y equipo	Organizar, administrar y dar mantenimiento a la infraestructura	→	Condiciones óptimas para los servicios		
Usuarios	Atender, de acuerdo a perfiles y necesidades, a los usuarios		Condiciones óptimas para los servicios		
Personal	Seleccionar, adiestrar, capacitar y actualizar al personal		Usuarios con habilidades en el uso y gestión de la información	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Círculos de aprendizaje</li> <li>• Desarrollo de habilidades informativas</li> <li>• Alfabetización informacional</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Educación para toda la vida</li> </ul>
Servicios	Diseñar, planear y ofrece servicios		Programas de capacitación: instructivos, tutoriales, cursos de inducción, entre otros	Aprendizaje significativo	

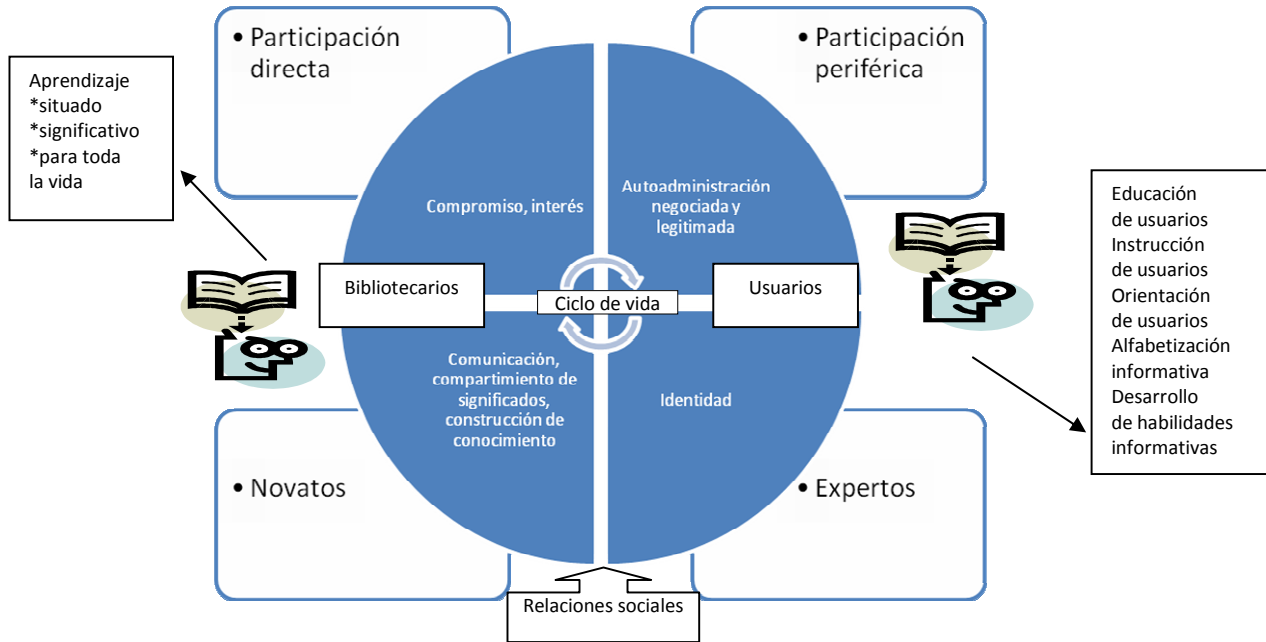
*Anexo 2. Modelos de procesos de habilidades informativas*

<i>Inicio</i>	<i>Definición de tareas</i>	<i>Formulación/ análisis de necesidades de información</i>		<i>Definición</i>	<i>Inicio</i>	<i>Inicio</i>
Selección	Definición del problema	Identificación/ ..	Estrechar el tema	Localización	Encadenamiento	Encadenamiento
Exploración	Identificar los requerimientos		Desarrollar tesis/proponer	Selección		
Formulación	Determinar el rango de recursos	Examinar, seleccionar y rechazar recursos	Formular preguntas para guiar la investigación	Organización	Diferenciación	Diferenciación
Colección	Priorizar recursos	Cuestionar / usar recursos	Plan para investigar y producir	Presentación	Monitoreo	Monitoreo
	Localización y acceso	Grabar/ almacenar recursos	Encontrar, analizar, evaluar recursos		Extracción	Extracción
Presentación	Localizar recursos	Interpretación, análisis y evaluación de la información	Evaluar evidencia, elaborar notas / compilar bibliografía			Verificación
	Encontrar información	Presentar y comunicar información	Establecer conclusiones /organizar			Fin
	Uso de la información		Crear y presentar producto final			
	Extraer información					
	Síntesis					
	Organizar					
	Presentar					
	Evaluar					

<i>Kuhlthau</i> Information seeking	<i>Eisenberg / Berkowitz</i> Information problem	<i>AASI/Stripling</i> Research process standards	<i>Pitts / Stripling</i> Research process	<i>New South Wales</i> Information process	<i>Ellis</i>	<i>Ellis y Cox</i>
1 Initiation 2 Selection 4 formulation (on focus) 5 collection (gather into on the general topic focused topic)	1 Task definition 1.1 Define the problem 1.2 Identify into Requirements 2 Into seeking strategies 2.1 Determine range sources 2.2 Prioritize sources 3 Location & access 3.1 Locate sources 3.3 Find information 4 Information use 4.1 Engage (read, view, etc.) 4.2. Extract info 5 Synthesis 5.1 Organize 5.2 Present 6 Evaluation 6.1 Judge the product 6.2 Judge the process	1 Formulation/analysis of information need 2 Identification/appraisal of likely sources 3 Tracing /locating indiv. Resources 4 Examining, selecting & Rejecting individual resources 5 Interrogating /using individual resources 6 Recording /storing information 7 Interpretation, analysis and evaluation of information 8 Shape, presentation, and communication of information	1 Choose a broad topic 2 Get an overview of the topic 3 Narrow the topic 4 Develop thesis / purpose statement 5 Formulate question to guide research 6 Plan for research & production 7 Find, analyze evaluate resources 8 Evaluate evidence take notes /compile bib. 9 Establish conclusions / organize in outline 10 Create and present final product (reflection point – is the paper / project satisfactory	Defining Locating Selecting Organizing Presenting Assessing	1 Starting 2 Chaining 3 Browsing 4 Differentiation 5 Monitoring 6 Extracting 7 Verifying 8 Ending	1 Starting 2 Chaining 3 Browsing 4 Differentiation 5 Monitoring 6 Extracting 7 Verifying 8 Ending

Fuentes: columnas 1-5: Lowe, C., Eisenberg M. (2002). Big6TM Skills for Information Literacy. *Looking for Information: a survey of research on information seeking, needs, and behavior*. New York: Academic Press, Elsevier Science. 63-66; columna 6: Ellis D. (1989). A behavioural approach to information retrieval system design". *J. of documenttion*, 45(3), 171-212; columna 7: Ellis D.; Cox D.; Hall K. (1993). A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences. *J. of documentation*, 49 84, 356-369.

Anexo 3. Modelo para concebir la biblioteca como una comunidad de aprendizaje



## BIBLIOGRAFÍA

- BELL, Daniel (1991), *El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*, Madrid, Alianza, 578p.
- CABRAL Vargas Brenda (2006), "El papel de las bibliotecas y la educación en la gestión del conocimiento de la sociedad contemporánea", en *Alexandria*, enero-junio, pp. 15-29.
- CLEGG, Stewart R. y James R. Bailey, eds. (2004), *International encyclopedia of organization studies*, Thousand Oaks, Calif., Sage, 4 vols.
- COAKES, Elayne y Steve Clarke (2006), "The concept of communities of practice", en Coakes, Elayne y Steve Clarke, eds., *Encyclopedia of communities of practice in information and knowledge management*, Hershey, PA, Idea Group, pp. 92-96.
- ELLIS D. (1989), "A behavioural approach to information retrieval system design" en *Journal of documentation*, vol. 45 no. 3, pp. 171-212.
- ELLIS D.; Cox D.; Hall K. (1993) , "A comparison of the information seeking patterns of researchers in the physical and social sciences" en *Journal of documentation*, vol. 49, no. 84, pp. 356-369.
- GARCÍA Fernández, Nicanor (2009). *Sistemas de trabajo con las TICs en el sistema educativo y en la formación de profesionales: las comunidades de aprendizaje*. 10 p. Disponible en <http://www.um.es/ead/red/6/comunidades.pdf>. Consultado el 13 de abril de 2009.
- GARCÍA Orozco, Javier Francisco (2007), "El desarrollo de competencias formativas en línea, en bibliotecología y ciencias de la información", en *Revista AIBDA* vol. 28, no. 1, sin paginación. Disponible en <http://eprints.rclis.org/10989/1/2007.Garcia-Orozco.J.F.AIBDA.28.1.competencias.pdf>. Consultado el 13 de abril de 2009.
- GARRIDO, Antoni (2003), *El aprendizaje como identidad de participación en la práctica de una comunidad virtual*, S.l., Internet Interdisciplinary Institute, 36p.
- Informe Mundial de la UNESCO: hacia las sociedades del conocimiento* (2005), París, UNESCO, 244 p.
- KEARNEY, Nick [2002], *Comunidades de aprendizaje: un enfoque pedagógico del futuro*. Disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:1301&dsID=n05kearney02.pdf>. Consultado el 13 de abril de 2009. 9 p.
- KUHLTHAU, Carol Collier (2007), "Learning in digital libraries: an information search process approach", en *Library trends*, vol. 45, no. 4.
- LAU, Jesús (2004), *Directrices internacionales para la alfabetización informativa*, IFLA, 2004, 14 p. Disponible <http://bivir.uacj.mx/DHI/DoctosNacioInter/Docs/Directrices.pdf>. Consultado el 20 de agosto del 2009.
- LAVE, Jean y Etienne Wenger (1991), *Situated learning: legitimate peripheral participation*, Nueva York, Cambridge University Press, 138p.
- LOWE, C., Eisenberg M. (2002) "Big6™ Skills for Information Literacy", en *Looking for Information: a survey of research on information seeking, needs, and behaviour*, New York, Academic Press, Elsevier Science, pp. 63-66.
- ONOFRE, Edgar (s/f). UNESCO retoma y traduce manual educativo creado en la UV. Disponible

<http://www.uv.mx/boletines/banner/vertical/octubre05/241005/unesco.htm>. Consultado el 12 de junio del 2009.

SÁNCHEZ Avillaneda, Ma. del Rocío (2004), "La biblioteca como una organización que aprende" en *Biblioteca universitaria*, vol. 7, no. 2, julio-dic., pp. 100-109.

SCHWARTZ, David G. (2006), "Aristotelian view of knowledge management", en David G. Schwartz, editor, *Encyclopedia of knowledge management*, Hershey, Pa., Idea Group Reference, pp. 10-16.

TORRES, Rosa María (2004), Comunidad de aprendizaje: la educación en función del desarrollo local y del aprendizaje. Ponencia presentada en el Simposium Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje (Barcelona, 5-6 Octubre 2001), Barcelona, Forum). 5 h. Disponible en <http://www.fronesis.org/imagen/rmt/documentosrmt/ComuApre4.pdf>. Consultado el 13 de julio de 2009.

WENGER, Etienne, Richard McDermott y William M. Snyder (2002), *Cultivating communities of practice*, Massachusetts, Harvard Business School, 284p.

WENGER, Etienne (2001), *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*, Barcelona, Paidós, 348p.

#### **DATOS BIOGRÁFICOS DE LOS AUTORES**

**Cristóbal González Esquivel.** Candidato a doctor en Pedagogía, Colegio de Estudios de Postgrado del Bajío. Biblioteca Central Estatal de Guanajuato "Wigberto Jiménez Moreno". Prolongación Calzada de los Héroes No. 308. Col. La Martinica. León Guanajuato C.P. 37500,. teléfono. (477) 152 42 00, ext.1209; [cristesq4@hotmail.com](mailto:cristesq4@hotmail.com), [gcrisobal@colmex.mx](mailto:gcrisobal@colmex.mx)

**Celso Martínez Musiño.** Maestro en Bibliotecología, El Colegio de México. Programa de Maestría en Bibliotecología. Camino al Ajusco 20 Col. Pedregal de Sta. Teresa 10740, teléfono: 54 49 30 00 ext. 2113, fax: 56 45 45 84; [cmartinez@colmex.mx](mailto:cmartinez@colmex.mx), [celsommm@yahoo.com.mx](mailto:celsommm@yahoo.com.mx).